

Evolución y tendencias de la concentración y dispersión espacial de la actividad económica y la población en la Región Megalopolitana¹

Dr. Normand Eduardo Asuad Sanén²

1. Antecedentes y problema de investigación

La región económica megalopolitana³ desde su formación en los años 1980, ha estado sujeta a un intenso proceso de reconversión productiva y territorial, caracterizado por

¹ Este trabajo contó con el apoyo de los proyectos PAPIIT IN No.307608, Regionalización y análisis económico regional y urbano en México 1970-2008 y del proyecto PAPIME PE No 304807. Su elaboración se basa en los siguientes trabajos que se han desarrollado sobre el tema:

Asuad Sanén Normand Eduardo, Un ensayo teórico y metodológico sobre el proceso de concentración económica espacial y su evidencia empírica en la región económica megalopolitana de 1970-2003 y sus antecedentes, Tesis Doctoral, FE-UNAM, 2007.

Asuad Sanén Normand Eduardo, La Ciudad de México y el desarrollo económico regional: Funciones económicas y perspectivas en los inicios del siglo XXI, publicada en 1999, Instituto de Investigaciones económicas.

Asuad Sanén Normand Eduardo, Transformaciones económicas de la Ciudad de México y su región en los inicios del siglo XXI. Perspectivas y políticas. Publicada en la Revista del Mercado de Valores de NAFINSA, 10 de octubre de 2000.

² Profesor Titular de economía regional y urbana del Postgrado en Economía y de la licenciatura en Economía de la FE-UNAM.

³ El concepto tradicional de megalópolis se define como un conjunto de áreas metropolitanas que forman una región de gran tamaño, ver Gottman (1961), *Megalopolis; The Urbanized Northeastern Seaboard of the United States*, New York, Twentieth Century Fund y May, P.G, (1966), *Von Thunen's Isolated state*, Oxford, Pergamon Press. *Megalópolis* palabra griega que significa gran ciudad. El término fue acuñado por los antiguos griegos, cuando decidieron enlazar muchas ciudades pequeñas de la Arcadia, para construir una gran ciudad que pudiera utilizarse como importante centro administrativo y cultural; para distinguirla de las ciudades pequeñas fue llamada *Megalópolis -fundada en 371 AC-* por Epaminondas de Tebas. Se aplica a la reunión o coincidencia en un espacio geográfico relativamente determinado, de varias metrópolis y ciudades distantes entre sí algunas decenas de kilómetros, de manera que se les puede considerar como una gran aglomeración urbana integrada por varios núcleos, separados pero muy próximos entre sí.

Se comprende por mega-Ciudad, al desarrollo alcanzado por un centro urbano debido a su enorme crecimiento físico y poblacional, lo que da como consecuencia una elevada concentración de actividad económica y población, con una enorme expansión física de la ciudad. Estos gigantes urbanos, al menos alcanzan 10 millones de habitantes y se caracterizan porque su expansión física rebasa su fundo legal. Generalmente son resultado de procesos de conurbación, es decir por la unión de centros urbanos, propiciados por el crecimiento económico, poblacional y físico de la ciudad principal hacia su periferia, facilitado por los corredores de transporte. Ver Asuad Sanén Normand Eduardo, (2001), *Op. Cit.*, pp. 44-58.

La región económica megalopolitana del país, esta integrada por la ciudad de México como megalópolis regional, por lo que articula un sistema de ciudades, conformadas por áreas metropolitanas y núcleos urbanos, denominadas como periferia regional, en las que "...el ámbito de concentración de la población y de la actividad económica no es ya la Zona Metropolitana de la Ciudad de México (ZMCM), sino se ha ampliado a la región centro del país. Los efectos de expansión y dispersión del crecimiento metropolitano se han extendido a las regiones de Toluca -Lerma, Puebla- Tlaxcala, Cuernavaca, Querétaro, Pachuca y Tizayuca, generándose relaciones funcionales de tal intensidad que podría hablarse de una zona megalopolitana" Ver Arias Rafael y

diversos procesos de concentración y dispersión de la industria y los servicios, lo que ha impactado su crecimiento económico y el del sistema de ciudades que la integran.

Su comportamiento ha sido objeto de un intenso debate que se caracteriza por interpretaciones contrastantes y diversas, tanto en lo que se refiere a las tendencias sobre la concentración económica y poblacional, como en lo referente al impacto sobre el desarrollo urbano del país y de la región.

El debate implica dos posiciones encontradas:

1. Tendencia hacia la dispersión económica y poblacional de la Ciudad de México hacia otras regiones del país y equilibrio en el sistema urbano nacional y al interior de la región megalopolitana.
2. Tendencia hacia la reconcentración económica y poblacional al interior de la región megalopolitana y reforzamiento del desequilibrio del sistema urbano nacional y regional.

La primera posición se sustenta en una serie de de investigaciones⁴, que consideran que esta tendencia es resultado de la liberalización política y económica del país, lo que da como consecuencia un proceso de difusión industrial y desconcentración económica de la Ciudad de México a todo el país, por lo que en el mediano plazo, se tiende a un mayor equilibrio del sistema urbano. La información que da soporte a estos argumentos, se basa en el comportamiento del empleo manufacturero y de un grupo de ciudades, que forman conglomerados industriales de actividad económica por las ligas comerciales y financieras que realizan entre si, desempeñándose como polos de crecimiento regional, lo que se asume impactara de manera favorable al equilibrio del sistema urbano del país, propiciando un mayor equilibrio.

Graizbord, Boris (1988), Perspectiva del Crecimiento de la Zona Metropolitana de la Ciudad de México, en la Revista Vivienda, Vol. 13, N° 1.

⁴ Banco Nacional de México (BANAMEX.) 1998. "México Social: 1996-1998 Estadísticas Seleccionadas." México e Instituto Panamericano de Alta Dirección de Empresa (IPADE). "Economía Urbana: ¿Cuál es la clave de la competitividad?", IPADE 2001, Citados en el reporte del Banco Mundial 22525-ME, Mexico Urban Development: A Contribution to a National Urban Strategy, Op. Cit. pp. 25. citado por Asuad Sanén Normand Eduardo, Un ensayo teórico y metodológico de sobre el proceso de concentración económica espacial ..., Op. Cit.

En esta concepción se destaca la reducción de la participación del empleo manufacturero de la ciudad de México en un 21% de 1970 al año 2000, mientras que el resto de las regiones del país aumentaron, destacando la centro con un aumento del 12% y la frontera con un 7%⁵.

Además esta tendencia es compartida por varios autores, cuyos trabajos señalan que desde el año de 1990, las principales corrientes migratorias del país, ya no se dirigen a la Ciudad de México y/o a la zona central del país.

Por otra parte, parece confirmar esta tendencia, el mayor crecimiento poblacional desde la década de los años 80 de algunas ciudades de tamaño medio de la frontera, de la región centro y del sur del país, como son los casos respectivamente de Ciudad Juárez, Tijuana, Matamoros, Reynosa Puebla, Querétaro, Aguascalientes, Cancún, Villahermosa y Oaxaca.

En oposición con estas interpretaciones, otro grupo de investigadores⁶, sostienen que lejos de darse un proceso de dispersión de la actividad económica y de la población de la Ciudad de México hacia otras regiones del país y de propiciarse el equilibrio del sistema urbano nacional. Lo que se está dando es un proceso de reconcentración económica y poblacional ampliada de la región, dado que la difusión económica y poblacional de la ciudad de México se da hacia su área de influencia inmediata, impactando en forma concentrada y parcial las ciudades de la corona de la periferia de la región megalopolitana, aumentando su desarrollo urbano y las desigualdades regionales, al reforzar el patrón de concentración económica y poblacional en la región megalopolitana.

Los argumentos en que sustenta esta interpretación, se basan por un lado en la concentración de los servicios modernos de la Ciudad de México y en la difusión industrial-urbana hacia las ciudades de la periferia regional, a la vez que se mantiene la interrelación económica entre la Ciudad de México como mercado principal y las ciudades de la periferia regional. Lo que ha dado lugar al proceso de reorganización y articulación de las metrópolis vecinas, provocando la formación de un sistema megalopolitano en el centro del país.

⁵ Ver Asuad Sanén Normand Eduardo, Un ensayo teórico y metodológico, *Ibidem*, pp. 21-22.

⁶ (Garza, 1988 y 2000), (Asuad, 1997 a), (Delgado, 1996), (Aguilar, Adrián Guillermo, 2002).

La evidencia empírica en que se sustenta esta interpretación, corresponde a la permanencia de la concentración económica⁷ y poblacional, a pesar de la descentralización industrial de la región mega y del lento crecimiento económico de la Ciudad de México de 1970 al 2000.

La región megalopolitana mantiene proporcionalmente su importancia en la economía nacional, con la mayor parte de la producción, empleo y población urbana del país, a la vez que se mantiene una estructura regional y urbana muy similar a la que se tenía en el año de 1970. Además contiene la mayor parte de la planta industrial nacional orientada al mercado interno y los servicios más avanzados y modernos.

Argumentos y análisis semejantes se presentan en trabajos elaborados por el Gobierno del Distrito Federal, que establecen la necesidad del ordenamiento y regulación de la Zona Metropolitana de la Ciudad de México (ZMCM), con base en la tendencia observada de la región a crecer y sobrepoblar la zona conurbada de la ZMCM, lo que de continuar se sustenta terminaría por afectar las condiciones ambientales y elevaría los costos, imposibilitando la dotación de infraestructura⁸.

A pesar de las discrepancias analíticas sobre el comportamiento de la región megalopolitana, hacia la reconcentración o dispersión económica y poblacional y sus impactos en el desarrollo urbano nacional y regional, ambas interpretaciones carecen de principios teóricos explícitos, que den elementos de explicación sobre la evolución y tendencias en el largo plazo y de un análisis sistemático que los valide.

De ahí la necesidad de analizar la evolución y tendencias de la concentración y dispersión espacial de la actividad económica y poblacional en el largo plazo de la región y sus impactos en el desarrollo urbano nacional y regional, desde una perspectiva teórica explícita a fin de proporcionar elementos teóricos y empíricos que contribuyan a dar respuestas a dicho debate.

⁷ Ver Garza, Gustavo, Concentración económica y desigualdades urbanas 1970-1995, pp. 22-23, Demos, 1998, Momento económico.

⁸ Gobierno del Distrito Federal y El Colegio de México, 2000, La ciudad de México en el fin del segundo milenio, publicado en "La megalópolis de la ciudad de México según escenario tendencial, 2020", en: Garza Villareal Gustavo (coord.) Además ver La ley de Desarrollo Urbano del Distrito Federal 2000, en el artículo 18, fracción IX y séptimo transitorio, en el que se establece que la expansión urbana de la Ciudad de México, ocupa el territorio de entidades vecinas y afecta a una amplia región del país por lo que se requiere la planeación y el ordenamiento de la región. Los antecedentes de esta política se encuentran en el Programa de la Zona Metropolitana de la Ciudad de México y en el de la Región centro que se elaboraron con la finalidad de orientar de manera planeada la descentralización de la actividad económica y población sobre la región, dichos programas fueron elaborados por SEDUE en 1988.

Por lo que en este ensayo, nos planteamos como problema de investigación el siguiente cuestionamiento:

¿Cuál ha sido la evolución en el largo plazo de la concentración y dispersión espacial de la actividad económica y la población y su efecto en el desarrollo urbano del país y el de la región megalopolitana y del sistema ciudades que la forman?

2. Marco teórico

2.1 Concepción e interpretación

El debate sobre las tendencias hacia la concentración y dispersión de la actividad económica y poblacional y sobre los impactos del desarrollo regional y urbano, consideramos que surge a partir de la observación y descripción de datos sobre producción, empleo y desarrollo urbano, sin establecer un marco teórico analítico que sustente tanto sus interpretaciones, como que permita proporcionar evidencia empírica a las hipótesis establecidas.

De hecho, el análisis del comportamiento de esta región se ha hecho principalmente a partir de enfoques geográficos, poblacionales y urbanos⁹, en los que el análisis económico es un elemento que se utiliza de manera descriptiva, predominando el énfasis en factores demográficos o geográficos, sin contar con una explicación teórica desde una perspectiva de la economía regional y urbana.

Sin duda, el análisis regional requiere de un enfoque multifactorial y transdisciplinario que permita analizar la interacción entre las diversas variables que dan lugar a la formación de regiones y ciudades. Sin embargo, requiere de una concepción del espacio que permita integrar los diversos análisis desde las diversas perspectivas disciplinarias e incluso teóricas.

⁹ Para los análisis Geográficos ver Angel Bassols Batalla la región centro y para el demográfico y urbano, Garza Gustavo.....

Por lo que se considera que en su análisis la falta de una conceptualización teórica y de su utilización para la explicación de comportamiento económico, así como la carencia de una concepción sobre el espacio y su vinculación como elemento explicativo del comportamiento económico, es una seria limitante para poder aventurar hipótesis sobre la evolución y tendencias de la concentración y dispersión económica y poblacional de la región así como de sus impactos en el desarrollo urbano.

La interpretación teórica que utilizamos para el análisis del comportamiento económico de la región mega sobre los procesos de concentración y dispersión económica y poblacional y sus efectos urbanos, se basa en el ensayo teórico y empírico sobre la concentración económica espacial bajo el enfoque de la dimensión espacial de la economía (Asuad, 2007).

2.1.1 Conceptos básicos de espacio, territorio y región económica

En esta interpretación, el espacio se concibe como dimensión de la misma forma que el tiempo. De tal forma que se asume la necesidad de analizar el comportamiento económico espacializándolo, es decir restituyendo en su explicación los componentes espaciales y sus efectos sobre el desempeño económico.

La concepción anterior implica que la actividad económica tiene una dimensión espacial con diversas magnitudes de la economía en el espacio, que se consideran a su vez como propiedades espaciales de la actividad económica, las cuales se manifiestan en el espacio geográfico, física y económicamente a través de su tamaño, forma y funcionamiento, localización, dirección y movimiento.

Estos requerimientos de espacio que tiene la actividad económica para su localización con respecto a sus mercados – espacio sitio-, su área superficial para poder llevar a cabo su actividad- espacio superficie-, así como la vinculación con otras actividades para su adecuado desempeño – espacio interacción-. Requerimientos que se sintetizan en la conformación y funcionamiento del espacio económico, que es la categoría fundamental del enfoque de la dimensión espacial de la actividad económica y en las categorías específicas de territorio y región económica.

El espacio económico se integra por sitios económicos, que se caracterizan por su localización y área productiva y por las interacciones que realizan entre ellos. Por sitio económico, se entiende el lugar o locus económico de un espacio geográfico, donde los agentes económicos eligen asignar sus recursos y adecuan y transforman dicho espacio.

De ahí, que el sitio económico se caracterice por llevar a cabo una parte de la actividad económica en un área de la superficie del espacio geográfico y difiere del resto de los sitios, por sus atributos de sector de actividad económica, tamaño, forma físico-funcional, localización, movimiento y dirección en el espacio geográfico.

El desempeño de la economía en el espacio geográfico implica necesariamente la conformación de un espacio económico, el cual necesariamente da lugar a la creación y desarrollo del territorio económico. Por este concepto se comprende a la magnitud espacial de la economía que se expresa en la formación de áreas geográficas productivas, que se expresan a través de los usos del suelo y de la función económica que desempeñan. De manera agregada se expresan espacialmente en la conformación de ciudades y localidades y en las redes de transporte que las vinculan.

La región económica es una categoría derivada de espacio económico y surge como una forma particular en la que el espacio económico se comporta y a diferencia del territorio económico, no es una consecuencia necesaria de la conformación del espacio económico. La existencia de una región económica depende sustancialmente de condiciones específicas, las cuales surgen cuando las interacciones económicas de los sitios que conforman un espacio económico tienden a concentrarse en un núcleo o centro económico y su desempeño depende de manera articulada de dicho centro, por lo que funcionan como área de influencia de dicho centro. En su forma más simple y general la región económica se integra por dos elementos constitutivos: Un centro económico y una área de influencia económica, lo que se caracteriza por un patrón de distribución espacial de la actividad económica de centro-periferia.

Territorialmente la región se integra físicamente mediante un territorio que de manera agregada, se constituye por una ciudad central principal y el área de influencia por un sistema de ciudades cuyo comportamiento económico es complementario a la ciudad

principal, en el que las interacciones económicas se facilitan por la red de transporte y comunicación que las comunica y vincula.

La conformación del espacio, territorio y región económica es consecuencia del desarrollo del funcionamiento del mercado en el espacio, el cual se caracteriza por la constitución de áreas de mercado, cuya función es la de enlazar la producción con el consumo, no obstante su desarrollo depende del proceso y tipo de desarrollo económico y social que caracterice al área que nos interesa estudiar,

2.1.2 Fuerzas económicas espaciales centrípetas y centrifugas de la región

Las fuerzas económicas que rigen el comportamiento de la región económica corresponden a las fuerzas centrípetas y centrifugas, las primeras tienden a atraer la actividad económica hacia el centro, por lo tanto son fuerzas que propician la concentración, mientras que las segundas las dispersan, por lo que se caracterizan como fuerzas que propician la dispersión.

Este comportamiento es un proceso que se manifiesta en tiempo y espacio y es resultado de la llamada causación circular acumulativa, lo que da lugar a una distribución espacial de la actividad económica de centro-periferia.

Por causación circular acumulativa se comprende el efecto inercial de concentración que genera un sitio económico, una vez que la concentración espacial económica y poblacional, se inicia en ese sitio, lo que propicia inercialmente que continúe la concentración de forma permanentemente a expensas del otro sitio con el que interactúa.

Este comportamiento continuo da lugar a un círculo vicioso de concentración - dispersión entre ambos. De tal forma que el sitio que se desempeña como centro, concentra y atrae la mano de obra y el capital del sitio periférico, propiciándole la extracción y pérdida de sus recursos. Esta dinámica se mantiene mientras el sitio que concentra arroje rendimientos crecientes en la producción y consumo. No obstante, la CEE esta sujeta a que no se rebase el umbral de concentración, es decir el máximo posible, sin que la política pública lo modifique. De tal manera que cuando se agota es decir llega a su umbral, se propicia la dispersión. De tal manera que en la medida que se agote la generación de rendimientos

crecientes empiezan aparecer rendimientos decrecientes, lo que propicia la dispersión del centro a la periferia.

Las fuerzas centrifugas por su parte producen dispersión, que consiste en la derrama o escurrimiento hacia la periferia de la actividad económica y la población desde el centro, principalmente debido a la disminución de demanda, elevadas rentas de la tierra y salarios y altos costos de transporte.

La dispersión económica del centro principal de una región, no es la única causa de la conformación de subcentros inmediatos o mediatos en un espacio geográfico, ya que también actúa la distancia, la reorientación de la demanda o especialización económica productiva, por la no movilidad de sus recursos naturales con alto potencial de mercado.

2.1.3 Externalidades espaciales y fuerzas económicas

La generación de rendimientos crecientes en un centro se sustenta debido a la formación de externalidades espaciales¹⁰ de un sitio, las cuales se forman como resultado de economías internas y externas de la actividad económica de un sitio económico.

Cabe aclarar que el concepto de externalidad económica espacial, no toma en cuenta la distinción entre externalidades tecnológicas y pecuniarias en condiciones de mercado y competencia imperfecta que se presenta en la literatura, dado que se asume que una vez que se ha generado la sinergia entre economías de escala internas de las empresas y los costos de transporte, las transacciones de mercado y sus efectos indirectos propician la generación de externalidades económicas puras, producto tanto del derrame tecnológico e informativo y de su uso productivo, como de los efectos del mercado.

¹⁰ El enfoque tradicional de externalidades económicas distingue entre externalidades tecnológicas y de mercado, sin considerar las estructuras de mercado y el tipo de competencia en que se generan. De acuerdo a esa concepción, las externalidades tecnológicas corresponden al derrame tecnológico e informativo entre empresas, destacando los trabajos de Arrow 1962, Romer 1986 y Porter 1989, al señalar que la difusión tecnológica se da en actividades especializadas de una industria, mientras que Jacobs 1969, difiere al precisar que la difusión tecnológica se basa en el derrame tecnológico del conjunto de actividades económicas de un centro urbano. En el caso de las externalidades de mercado o pecuniarias, se asume que surgen por la interdependencia entre productores a través del mecanismo de mercado, de tal forma que si una empresa se expande y opera con economías de escala, reduce los costos de producción y/o amplía su tamaño de mercado de otros productores, lo que se traduce en un beneficio adicional de las empresas

De ahí, que se considere que la generación de externalidades espaciales, es producto de la sinergia entre los aspectos de mercado y tecnológicos, destacando que la estructura de mercado imperfecta da lugar a rendimientos crecientes y a formas de competencia imperfecta en el espacio. Cabe aclarar que esta concepción se sustenta en el enfoque clásico de Marshall, posteriormente retomado por Krugman¹¹.

Además es necesario precisar el tipo de economías a que da lugar la generación de externalidades espaciales de los sitios. Se distinguen dos tipos de economías, las que son internas a la actividad económica del sitio y las externas a la actividad económica pero internas al sitio económico.

Por economías internas o mejor dicho externalidades internas a la actividad económica del sitio, pero externas al sitio, se comprende los ahorros y beneficios que se crean debido al efecto composición productiva de la actividad económica del sitio, las cuales se pueden componer de composiciones productivas diversificadas y especializadas o de ambas. A este efecto de la externalidad se denomina efecto de composición productiva de la externalidad.

Las ventajas de la estructura productiva diversificada de los sitios, proviene de externalidades espaciales generadas por efectos indirectos de las interacciones de mercado y tecnológicas, ocasionadas por la proximidad espacial y demanda conjunta que generan entre si, empresas de diversos sectores de actividad económica o mercados, propiciadas por su gran tamaño, a pesar de su no vinculación directa. Se asocian a sitios de gran tamaño económico y poblacional, y tienden a crecer en la medida que aumenta el tamaño económico del sitio, mientras que se sigan generando ventajas a la actividad económica, además de destacar por su importancia las externalidades espaciales de consumo.

En el caso de las ventajas de la estructura productiva especializada se generan por efectos directos de las interacciones de mercado y tecnológicas, ocasionadas por la proximidad espacial y demanda conjunta que generan entre si, empresas especializadas en una industria o actividad. De ahí, que las empresas proveedoras de insumos y servicios especializados y maquinaria específica, se beneficien de la cercanía con empresas en el extremo de la cadena, es decir con abastecedores de bienes intermedios y compradores de

¹¹ Ver pp. 49 - 52, Local external economies en Geography Lost and found, publicado en Development, Geography and Economic theory , Op. Cit.

insumos y servicios especializados, lo que propicia las relaciones de encadenamiento económico hacia atrás y hacia delante, arrojando beneficios en ahorros a la producción¹².

De ahí, que las ventajas de especialización económica sean función de la complementariedad e integración productiva espacial de actividades económicas asociadas a una actividad económica o mercado especializado, la cual a su vez, se genera por la interdependencia locacional de actividad económica basada en relaciones intra-sectoriales, donde las actividades se caracterizan por rendimientos constantes o decrecientes, lo que ocasiona su aglomeración espacial a fin de obtener rendimientos crecientes.

Por su parte, las economías externas de los sitios o mejor dicho externalidades externas a la actividad económica del sitio, se entiende los ahorros y beneficios que corresponden a las que se generan por la escala o tamaño económico del sitio, por lo que se relacionan con el grado o proporción en que se concentra la actividad económica en un sitio determinado, lo que se expresa a través de la densidad económica espacial en un espacio geográfico dado y se traduce en la formación y desarrollo de sitios económicos. A este efecto de la externalidad se denomina efecto de escala o tamaño del sitio económico.

Las diferencias de tamaño económico entre sitios es determinante para el desarrollo de actividades productivas y mercados, dado que la mayor escala de los sitios posibilita un mayor tamaño de mercado y su diversificación para el desarrollo de la actividad económica, lo que implica diferencias significativas en el tipo de actividad económica a desarrollar. Además de tener incidencia en los costos de producción y transporte, supone también una estructura de mercado distinta a la de la competencia perfecta puesto que prevalecen formas imperfectas asociadas al tamaño o a concentraciones de redes de empresas vinculadas y no vinculadas a fin de obtener rendimientos crecientes.

¹² Dicho planteamiento se basa en la concepción de que la concentración económica espacial especializada, es resultado de los encadenamientos hacia adelante y hacia atrás, entre industrias, como formalización del planteamiento de Hirschman (1958), lo que a través de relaciones verticales crea un patrón de interdependencia locacional. (Krugman 1995) Krugman y Venables (1996).

2.2 Principios de interpretación e hipótesis

De acuerdo a los principios teóricos establecidos el comportamiento de la economía de la región mega, no sólo comprende sus agregados macroeconómicos y sectoriales, sino la estructura económica, espacial y territorial que la integra.

El espacio económico de la región mega se integra por la interacción que se da entre las unidades económicas productivas en los diversos territorios que integran a la Ciudad principal, la ciudad de México y el resto de Ciudades al interior y exterior de la región mega que interactúan con ella a través de la red de transporte.

Las interacciones económicas que conforman el espacio económico de la Ciudad, se ven influidas en su comportamiento por el espacio geográfico y el territorio en el que se ubican. Dichas influencias, no sólo se deben a las características físicas de su localización sino a las socioeconómicas y a la compleja interrelación que se establecen entre ambas como producto y resultado de la interacción económica.

La concentración y dispersión espacial de la actividad económica y población de la región Mega se debe al funcionamiento de las fuerzas centrípetas y centrifugas, que dieron lugar a la formación de un modelo de distribución económica espacial de centro periferia, que dio como resultado la conformación de una región económica en la zona central del país, con núcleo en la ciudad de México y área de influencia inmediata en las ciudades de la periferia regional formada por el sistema de ciudades, integrada principalmente por las Ciudades de Toluca, Cuernavaca, Pachuca, Puebla, Tlaxcala y Querétaro.

En el inicio de la formación regional se dio lugar a un proceso de concentración –dispersión económica y poblacional, que formo un centro y una periferia y se estructuro territorialmente conformando la región económica en el centro del país.

En su creación, operaron la formación de externalidades espaciales internas a la actividad económica del sitio y externas a dicha actividad. Su desarrollo, se sujeto al mecanismo económico de la causación circular acumulativa hasta que el centro empezó a generar rendimientos decrecientes y a dispersar a su área inmediata actividad económica y población.

Dicho proceso se debió a que se agoto la generación de rendimientos crecientes, sobre todo en la industria, posteriormente se intensifico la dispersión al combinarse el impacto inicial de la dispersión con una reorientación de la actividad económica hacia el mercado externo del país, lo que ocasiono una mayor dispersión sobre todo de la actividad industrial y de la población de la ciudad de México tanto hacia su área inmediata como a otras regiones del país, lo que fue impulsado por la generación de rendimientos crecientes en esas áreas. De tal forma que el impacto industrial, dinamizo la generación de empleos y el impulso de actividades complementarias y conexas en los servicios, todo lo cual se tradujo en un aumento de la población urbana en las ciudades de la región y en aumentos localizados en ciertas ciudades del país.

No obstante, a la vez el centro de la región mega se caracterizó por reconcentrar actividades económicas de lugar central, principalmente orientadas a los productores y consumidores mayoristas, dando lugar a una refuncionalización de la industria y los servicios entre el centro como proveedor nacional de servicios y su periferia como área manufacturera, lo que dinamizo el crecimiento poblacional.

De ahí que las hipótesis que se plantean a las preguntas de investigación son las siguientes:

Pregunta 1:

¿Cuál ha sido la evolución en el largo plazo de la concentración y dispersión espacial de la actividad económica y la población y su efecto en el desarrollo urbano del país y el de la región megalopolitana y del sistema ciudades que la forman?

Hipótesis 1:

La evolución en el largo plazo de la concentración y dispersión espacial de la actividad económica y población de la región mega y del sistema de ciudades que la forman se caracteriza por comportarse de acuerdo al modelo espacial de comportamiento de centro-periferia, es decir de un ciclo de concentración seguido de uno de dispersión sobre todo asociado a unos sectores de la actividad manufacturera. Sus efectos impulsaron el desarrollo

urbano de la región mega y el del país de manera localizada sin alterar la primacía urbana liderada por la Ciudad de México.

3.1 Evolución y tendencias de la concentración y dispersión espacial, económica y poblacional de la región Mega

3.1.1 Origen de la concentración económica y poblacional de la región mega e inicio de la dispersión e impactos urbanos ¹³

La concentración económica y poblacional en la parte central del país, desde el periodo prehispánico se distingue por su importancia. Se caracterizaba por el desarrollo agrícola más adelantado, debido al sistema de chinampas y a la importante actividad agrícola en los lagos del valle de México, por las facilidades de transporte lacustre, además de que la Gran Tenochtitlán era el principal mercado en ese periodo¹⁴.

Ese proceso continuó durante el periodo colonial, en el que la Ciudad de México permanece como el principal mercado y centro población al concentrar una tercera parte de la población, siguiéndole en importancia nacionalmente, las ciudades de Puebla y Querétaro¹⁵, que se vinculaban con la red de transporte con la ciudad de México, dando lugar a la estructuración de la región centro.

A finales del Porfiriato, en 1910, la hoy región megalopolitana aumento su importancia, en gran parte debido a la elevada concentración económica y poblacional de la Ciudad de México, a pesar de que no dependía directamente de las exportaciones, no obstante su localización estratégica y acceso a la producción agrícola y minera y sus funciones tradicionales de lugar central y principal mercado, la ubicaron como el principal centro de comercio, servicios e industria del país.

¹³ Este desarrollo en su mayor parte se basa en Asuad Sanén Normand Eduardo, Un ensayo teórico y metodológico, Op. Cit.

¹⁴ De acuerdo a Hernán Cortés, Tenochtitlán tenía una población de 300,000 hab., citado por Barkin y King, en Desarrollo económico regional. Enfoque por cuencas hidrológicas de México, Siglo XXI, México, 1975. Los principales centros urbanos se localizaban en el valle de México, correspondiendo a la hoy ciudad de México, entre 150,000 y 200,000 hab., Puebla 25,000 y Toluca 15,000 hab

¹⁵ Ver México Sistema de Ciudades, 1803-1895, pp. 19, en Antecedentes: Ciudades Precolombinas, Coloniales y de México, publicado en La urbanización de México en el siglo XX, Garza Gustavo, El Colegio de México, 2003.

El desarrollo del mercado interno tuvo su principal sustento en la región, donde el Distrito Federal destacaba como centro regional con funciones nacionales. Desde 1872 esta área concentraba parte importante de la producción nacional y para 1910, se refuerza su importancia económica por su contribución nacional a los servicios 23%, comercio 18%, transporte 12%, industria 12% y construcción 24%.

En el caso de la región megalopolitana, el trazo de los caminos vinculó a la Cd. de México con los principales centros urbanos de la región centro, destacando su desempeño como proveedor nacional con una elevada participación de la industria y servicios.

El Distrito federal en 1910 se especializaba a nivel nacional en la producción de la industria manufacturera, construcción, electricidad, comercio, transporte y servicios mientras que las entidades federativas de la periferia regional, lo hacían básicamente en la provisión de alimentos y materias primas, además los estados de Puebla e Hidalgo sobresalen como proveedores manufactureros del país. Es de mencionar, la función del Estado de Hidalgo como generador de electricidad para el Distrito Federal.

Al interior de la región las entidades de la periferia regional proveían esencialmente de alimentos y materias primas al DF, no obstante, Hidalgo y Puebla destacaban por su desarrollo manufacturero y servicios.

El aumento y diversificación de actividades productivas de la ciudad de México, tuvo como base la ampliación del mercado local, lo que propició la movilidad de la población de la periferia regional al centro, lo que se reflejó en el incremento de la concentración económica y de la población urbana de la región megalopolitana, destacando la Ciudad de México como el principal centro urbano de la región y del país.

La Ciudad de México participaba con el 30% del total de la población urbana, 471,000 hab.¹⁶, por lo que era la ciudad más grande del país, 4 veces más grande que Guadalajara, que era la segunda. La ciudad de Puebla ocupaba la tercera posición con una población de 96,121

¹⁶ Este dato no incluye las poblaciones de Tacubaya y Tacuba, las cuales contaban con una población respectivamente de 35 830 y 29 596 habitantes. Ver Garza Gustavo, La urbanización de México en el siglo XX, Garza Gustavo, Op. Cit., Cuadro A1 del apéndice estadístico.

habitantes¹⁷, además destacaban las ciudades de la región por su elevada población urbana: Pachuca, Hgo.39 009, Querétaro, Qro.33 062 y Toluca, Mex.31 023

La tendencia cumulativa de la concentración económica y poblacional de la región con eje en el Distrito Federal, que contenía a la ciudad de México continuo de 1910 a 1940.

El DF como principal mercado del país, aumento su importancia al contribuir nacionalmente con el 26% de la producción manufacturera, el 37% de los servicios, el 26% del comercio, el 100% de la electricidad y el 29% de la industria de la construcción. A la vez el desarrollo del mercado interno de la región era significativo, por lo que la nueva red de transporte, concéntrica y radial, permitió vincular al DF como destino y a las entidades federativas de Puebla, Tlaxcala, Edo., de México, Hidalgo, Morelos y Querétaro, como origen¹⁸.

El impulso del transporte se asocia a la política de establecimiento de la red de caminos, la cual tenía como estrategia vincular los centros de producción y consumo, principalmente a la Ciudad de México y su área de influencia. En la década de los años 20 y 30, sólo se construyeron 700 Km. de caminos pavimentados, la mayoría en la vecindad de la Ciudad de México. Para 1940, la red de caminos se extendía a 10,000 Km., y su trazado se caracterizaba por conectar a la Ciudad de México con la mayoría de los centros urbanos del país, a través de su función de lugar central y por su estructura concéntrica y radial que vinculaba a los principales centros urbanos cercanos a ella¹⁹.

El área de influencia de la región mega mantiene su especialización nacional, como proveedora de productos primarios, destacando por algunos cambios en la manufactura y la minería. En la manufactura sólo se mantiene Tlaxcala y desaparece Puebla, mientras que en la minería, destaca la especialización económica del estado de Hidalgo.

El intenso crecimiento del empleo y la diversificación económica del centro regional, dio como resultado la intensa concentración económica y poblacional en la Ciudad de México, lo que es indicio de las economías de aglomeración espacial que se generaron en ella.

¹⁷ Elaboraciones propias con datos tomados del apéndice estadístico de Garza Gustavo, La urbanización de México en el siglo XX, Op. Cit.

¹⁸ Datos estimados a partir de la participación de la población económica activa por sector en el total del país, con base en los datos censales de 1940.

¹⁹ Scott, Ian, Op. Cit., pp. 41-51.

La región en 1940 concentraba el 47% de la población urbana, destacando la Cd. de México por contribuir con el 41% del total, con una población de 1.5 millones de hab., lo que aumento su primacía urbana de 4 a 6 veces con respecto a la segunda ciudad del país. Destaco además, la ciudad de Puebla con el 3.5% de la población urbana total y una población de 138,491 hab., ocupando el cuarto lugar como centro urbano del país, mientras que el resto de localidades urbanas de la región participaron en forma reducida, pero creciente con respecto al periodo anterior²⁰: Pachuca, Hgo. 53,354; Toluca, Mex 43,429 ; y Querétaro, Qro. 33,629

En el periodo de industrialización de 1940 a 1970, la región megalopolitana intensifico su concentración e importancia económica y poblacional. Contribuyo con el 36% del empleo total, casi el 50% del empleo manufacturero, 42.3% de la construcción, 61.1% de la electricidad, 47.8% servicios, 41.7% de comercio y 41.1% del transporte²¹.

No obstante, el DF y el Edo. de México se especializan nacionalmente en actividades industriales, comerciales y de servicio, mientras que la periferia regional lo hace como productor nacional de alimentos y materias primas. De tal forma, que la economía del Estado de México en este periodo, se transformo, pasando de proveedor de alimentos a la de productor de bienes de capital e intermedios.

El resto de las entidades que forman la región mantienen su especialización regional como proveedores de alimentos, a la vez que continúan con el desarrollo de la actividad minera y la actividad industrial, Puebla, Hidalgo y Tlaxcala y avanzan los servicios en Querétaro y Morelos.

No obstante, la concentración económica y su atracción poblacional, más que concentrarse en dos entidades federativas lo hace en la ciudad de México, al integrarse los municipios del estado de México como su zona metropolitana, ya que aporta la mayor parte de la producción de industria y servicios de la región. Para 1970, la Ciudad de México contribuye con el 90.5% del producto sectorial manufacturero y de servicios de la región mega, siguiéndole en importancia la Ciudad de Puebla con el 4.4%²².

²⁰ Elaboraciones propias con datos tomados de: La urbanización de México en el siglo XX, Garza Gustavo, Op. Cit., Cuadro A1 del apéndice estadístico.

²¹ Ver Asuad Sanén Normand Eduardo, Un ensayo teórico y metodológico... Op. Cit., pp 290.

²² Ibidem, pp. 294.

Este acelerado crecimiento reforzó el proceso de atracción y crecimiento de la población de la Ciudad de México con su zona metropolitana paso de 1.6 a 9.0 millones de habs, manteniendo su primacía urbana, al ser 6 veces mayor que la Ciudad de Guadalajara, la segunda en importancia del país.

El resto de entidades federativas de la región destacan por sus aumentos de población y población urbana. La entidad más importante, correspondía a Puebla, destacando la Ciudad de Puebla y su zona metropolitana con una población de 644, 186 habitantes, que representó el 4% de la población de esas zonas²³ y el 3% de la población urbana total, siguiéndole en importancia: Hidalgo, Querétaro y Morelos con 1% respectivamente.

No obstante, cabe mencionar, que el proceso de dispersión económica y poblacional de la Ciudad de México se inicia desde el año de 1930 y hasta el año de 1970 se caracteriza por un acelerado proceso de expansión económica, poblacional y de la mancha urbana, conformando la zona metropolitana de la Ciudad fuera del fondo legal del Distrito Federal, desde al año de 1940 se extiende hacia el municipio de Tlalnepantla, rebasando los límites del Distrito Federal²⁴ y penetrando en el Estado de México, lo cual implica el inicio del proceso de metropolización de la ciudad de México²⁵.

Por lo que se integran, además de Tlalnepantla, los municipios del Edo. de México Naucalpan, Ecatepec y Chimalhuacán. Cabe destacar que en 1957 se decreta, en el Distrito Federal, la prohibición de fraccionamientos, a la vez que surge en el Estado de México, Ciudad Satélite, que atrajo el desarrollo de nuevos fraccionamientos habitacionales a lo largo de la carretera México Querétaro. Además de que se produjeron asentamientos irregulares en las colonias populares, como es el caso de los municipios de Nezahualcóyotl.

De 1960 a 1970, la Ciudad creció en forma importante, presentando la mayor tasa de crecimiento poblacional el segundo contorno con un 12% anual, mientras que el primer

²³ Asuad Sanén Normand Eduardo (1995 c); "Comprehensive Polarized National Regional Development. Proposal and Applications in the Mexican National Regional Development, Emphasizing Features of the Area of Coatzacoalcos- Minatitlán.", ISS. 671.

²⁴ El Distrito Federal fue creado por la Constitución de 1824, como asiento del gobierno Federal, rodeado por municipios del Estado de México.

²⁵ Ver Sobrino Jaime, Expansión Metropolitana y estructura espacial de la Ciudad de México, pp. 204 del capítulo Dimensión metropolitana del desarrollo urbano, publicado en Competitividad de las ciudades en México, El Colegio de México, 2003.

contorno disminuyó su ritmo a 7%. El segundo contorno, lo integran las delegaciones de Cuajimalpa, Magdalena Contreras, Tláhuac, Tlalpan, Xochimilco y los municipios del Estado de México de Chimalhuacán, Ecatepec, La Paz, Tlalnepantla, Tultitlán, Zaragoza y Nezahualcóyotl²⁶.

De tal forma que desde los años 50 del siglo pasado, a la vez que la población se descentralizaba, se daba el crecimiento físico de la ciudad que llevó a consolidar una gran mancha urbana, cuyo centro y eje correspondía al distrito central de la ciudad de México, constituida por las cuatro delegaciones centrales: Benito Juárez, Miguel Hidalgo, Cuauhtémoc y Venustiano Carranza. Esta expansión acelerada, provocó tanto la urbanización de sus áreas contiguas como la conurbación de las que encontraba a su paso.

El crecimiento físico de la ciudad tenía como origen el acelerado proceso de urbanización, provocado por la atracción económica, social y política que ejercía la capital sobre la provincia. En este proceso, sin duda fueron significativas las fuerzas económicas que provocaron estos efectos de concentración económica, poblacional y espacial.

De 1940 a 1970, la ciudad de México pasó de 10 delegaciones a 16 delegaciones del DF y 11 municipios del Estado de México, lo que aumentó la superficie de la ciudad de 500.3 a 2,110 km², aportando los municipios del Estado de México el 21% del total de la población de la ciudad, es decir 1.9 millones de habitantes²⁷. Además el distrito central de la ciudad redujo su participación demográfica del 76% al 34%, mientras que el primer contorno aumentó de 24% a 57% y el segundo paso de 0.7% a 9.3%, anexando las delegaciones de Tláhuac, Tlalpan y Xochimilco y los Municipios de Atizapan de Zaragoza, Coacalco, Cuautitlán, Chimalhuacán, Ecatepec, La Paz y Tultitlán. Es de destacar, que el primer contorno generó más de la mitad del producto industrial, pero el distrito central mantuvo el 77% del valor generado por el comercio y el 80% de los servicios de la Ciudad.

Por su parte, el desarrollo urbano del sistema de ciudades del área de influencia de la Ciudad de México, se caracterizó por su elevado dinamismo y por el desarrollo urbano metropolitano de sus principales ciudades.

²⁶ Ver Sobrino Jaime, Expansión Metropolitana y estructura espacial de la Ciudad de México, Gobierno y Administración metropolitana y regional, Op. Cit.

²⁷ Ibidem.

La expansión de la Ciudad de México tuvo como sustento su base manufacturera, ya que aportaba en 1970, el 49% de la producción industrial con su máxima participación en el siglo²⁸. Además, el desarrollo del subsistema de ciudades de su área de influencia, también se sustentó en la expansión de la industria manufacturera de Puebla, Toluca, Cuernavaca y Querétaro, lo que impactó significativamente su desarrollo urbano. La Ciudad de Puebla alcanzó una población en 1970 de 629 344 habitantes mientras que Toluca 149 700, Cuernavaca 134 117 y Querétaro 112 993. Además la expansión metropolitana de la Ciudad de Puebla se dio en 1960, mientras Toluca y Cuernavaca en 1970²⁹.

La población de la Ciudad de México para el año de 1970 ascendió a 9.0 millones de habitantes de los cuales 6.9 correspondían al DF y 2.1 a la zona metropolitana. Es decir, la participación de esa zona en la población total de la ciudad se incrementó del 12% al 23%.

3.1.2 Caracterización de la evolución, tendencias e impactos urbanos

La región mega desde sus inicios se caracteriza por un proceso de concentración- dispersión de la actividad económica y población tradicional asociado al modelo de centro-periferia.

No obstante, hasta 1940 la concentración económica y poblacional se caracteriza por el predominio de fuerzas centrípetas con una elevada concentración económica y poblacional, tanto en la ciudad principal, la ciudad de México, como en el sistema de Ciudades de la periferia regional, principalmente es el caso de Puebla, Pachuca, Toluca y Querétaro.

La concentración se basó en el desarrollo de los servicios y la industria manufacturera en la Ciudad de México, mientras el área de influencia proporcionaba materias primas y alimentos. A la vez que se desarrollaban las ciudades y sus áreas de influencia.

No obstante, a partir de 1940, se inicia el proceso de metropolización de la Ciudad de México al iniciarse la formación de la zona metropolitana.

²⁸ Ver Garza Gustavo, La urbanización de México en el siglo XX, pp.45, El Colegio de México, 2003.

²⁹ Ver Sobrino Jaime (1993), Gobierno y Administración metropolitana y regional, Op. Cit. pp. 192 y-193.

El desarrollo industrial y la ampliación del mercado incremento la concentración industrial y de servicios de la Ciudad de México y del sistema de ciudades, a la vez que se intensifica la dispersión concentrada en el área inmediata de la ciudad de México.

De ahí que se caracterice por un proceso de elevada concentración económica en el centro, basado en la expansión de la industria y los servicios de 1940 a 1970, que se muestra esencialmente por la elevada concentración económica del PIB, PEA, Población y Población urbana de la región. Lo que da lugar al surgimiento y desarrollo de un sistema urbano asimétrico, caracterizado por una elevada primacía de la Ciudad de México. No obstante, tanto en la ciudad de México como en el resto de ciudades se da un proceso de dispersión hacia sus áreas de influencia inmediata.

El funcionamiento del modelo de centro periferia, empíricamente muestra un comportamiento que permite teóricamente interpretar hipotéticamente como resultado de la existencia de externalidades espaciales, que reforzaron la concentración económica y poblacional, espacial y territorialmente vinculado a la expansión del mercado y a la generación de rendimientos crecientes. El proceso de dispersión concentrada en el núcleo principal y en el resto de ciudades, parece obedecer también a cambios en los rendimientos, al aparecer rendimientos decrecientes, lo que propicia su desplazamiento hacia la periferia.

3.1.2 El proceso de concentración y dispersión económica y poblacional de la región mega y sus impactos urbanos de 1970 a 2000.

De 1970 a 2000, la economía mexicana se reorientó en función del mercado externo, lo que trajo consigo cambios en el comportamiento de los mercados y de sus áreas de producción y consumo, lo que se combinó con la aparición de rendimientos decrecientes del sector manufacturero en la región megalopolitana, lo que propició ajustes y cambios significativos propiciando por un lado un proceso de desindustrialización del centro regional e industrialización del área de influencia y por el otro, la refuncionalización nacional de la región mega hacia los servicios, impulsando significativamente el desarrollo urbano de la región, a la vez que se mantiene la primacía urbana de la Ciudad de México .

3.1.2.1 Desindustrialización del centro regional e industrialización del área de influencia.

La reorientación de la economía mexicana al mercado externo, ocasiono que la región disminuyera su participación en la capacidad de producción y generación de empleo nacional, destacando de manera significativa la reducción relativa de la industria y del empleo manufacturero y servicios, con lo cual se rompe la tendencia creciente que venía presentando la región desde principios del siglo XX.

El centro regional, el DF, redujo drásticamente su participación en el empleo del 17% al 11%, con una disminución del 6%, reduciéndose drásticamente el empleo manufacturero, al reducirse su participación en un 22% y el comercio y los servicios en un 13% y 18% respectivamente, como se observa en los siguientes datos.

La reducción se realizó en todas las ramas manufactureras destacando la disminución del empleo en las ramas siguientes: Textiles y prendas de vestir 20%, Papel y productos de papel, Imprentas, 12% y Productos metálicos, incluye maquinaria y equipo, 25%³⁰.

No obstante, este cambio mostró la redistribución geográfica de la industria en el territorio nacional, particularmente de la región centro a otras regiones del país, como se puede observar, ya que mientras el empleo manufacturero se redujo en la región mega en un 11%, en esa misma proporción aumento en el resto del país³¹.

Sin embargo, las mayores reducciones correspondieron al centro regional, con excepción de la industria de maquinaria y equipo, mientras que en el área de influencia fue mucho menor e incluso hubo crecimiento, como fue el caso de la industria textil, madera y sustancias químicas, destacando sólo por su reducción de empleo, la industria de maquinaria y equipo. Por otra parte, sobresale Puebla por el aumento en su participación en el empleo nacional en un 1% y por su crecimiento en la mayor parte de las ramas manufactureras.

De hecho se presenta una dispersión industrial del centro regional a su área de influencia, dado que el empleo manufacturero prácticamente aumento en todas las entidades

³⁰ Elaboraciones propias con datos del X Censo de Población 2000, INEGI.

³¹ Ver Asuad Sanén Normand Eduardo, Un ensayo teórico metodológico Op.Cit, pp. 300

federativas de la periferia regional. Sobre todo en la industria de alimentos, madera y sustancias químicas, ya que crecen a tasas superiores a las del país y presenta tasas positivas en Textiles, Papel y productos minerales no metálicos.

Estos desplazamientos propician la especialización nacional manufacturera del Edo de México, Tlaxcala y Querétaro mientras que el DF la pierde.

La tendencia de la región económica megalopolitana con respecto a otras regiones del país, es a la dispersión de actividades económicas manufactureras y de servicios y a la disminución del índice de primacía urbana del país. El índice de primacía urbana se reduce con respecto a la segunda ciudad que le sigue en importancia Guadalajara ya que el índice pasa de 5.79 a 4,88 veces más grande la Ciudad de México con respecto a la de Guadalajara en periodo de 1975-2003³².

De ahí que se concluya que los desplazamientos de actividad manufacturera y de servicios de la región mega a las otras regiones del país, si bien aumentan la actividad económica y modifican el tamaño de los centros urbanos disminuyendo el orden de la jerarquía urbana nacional, no tienden a equilibrar el sistema urbano nacional.

La tendencia de la Ciudad de México como centro regional hacia el interior de la región, es a dispersar actividad manufacturera y de servicios y a disminuir el índice de primacía urbana de las Ciudades que forman su área de influencia interna.

La dispersión manufacturera de la Ciudad de México hacia su área de influencia interna, se interpreta como una relocalización manufacturera, como lo muestra la reducción de la participación relativa del sector manufacturero y el incremento de esa actividad en las ciudades de la región de 1974 a 2003.

El valor agregado censal bruto manufacturero de la ciudad de México se redujo en una tercera parte, el empleo sólo creció en 9%, lo que se interpreta como resultado de la aparición de rendimientos decrecientes, asumiendo que dicho comportamiento lo refleja la disminución de la productividad del trabajo en dicho sector.

³² Elaboraciones propias con base en los conteos de población de 1975 y 2000.

La productividad del trabajo en el sector manufacturero se redujo en 39%, destacando que la mayor disminución se presentó en el sector de bienes de capital, asociado sobre todo a la construcción de equipo de transporte y partes. En contraste, las ciudades del área de influencia incrementan su participación relativa en la manufactura, tanto en el valor agregado como en el empleo.

Este comportamiento se interpreta como resultado de la relocalización de la manufactura hacia el área de influencia de la región, caracterizándose por un lado por un aumento general de la participación de la actividad manufacturera, valor agregado y empleo en todas las Ciudades y aumentos en la productividad por hombre empleado, lo que refleja la generación de rendimientos crecientes con excepción de las Ciudades de Querétaro y Cuernavaca donde se reduce.

Las Ciudades de Puebla, Toluca, Pachuca y Tlaxcala elevaron la productividad del trabajo manufacturero³³, que se interpreta como generación de rendimientos crecientes que respectivamente corresponden a aumentos del 58%, 13%,2% y 48%.

Además, el desarrollo manufacturero se da en forma desigual, presentando una distribución desigual entre las ciudades del área de influencia. Puebla destaca por el aumento en la especialización de bienes de consumo durable y capital, asociados a la construcción de equipo de transporte y partes. Además se mantiene la especialización de los bienes durables y de capital, aunque reducen su participación en Toluca y Querétaro y desaparece en el caso de Pachuca.

En el caso de los bienes industriales de consumo inmediato, destaca la reducción de la participación de Toluca, Pachuca y Tlaxcala, mientras que la ciudad de Cuernavaca aumenta en el caso de bienes de consumo intermedio.

³³ Elaboraciones propias de la Productividad del trabajo por sectores manufactureros de la región mega, elaborados con datos de Población y valor agregado del periodo 1974-2003.

Sin embargo, la ciudad de México presenta fuerzas divergentes, ya que la fuerza de dispersión manufacturera con su efecto de relocalización en cierto sentido se contrarresta con la reconcentración de la industria de bienes de consumo inmediato e intermedio al aumentar su especialización de la Ciudad de México. Lo que parece ser un efecto de reconversión productiva hacia ese tipo de bienes industriales, probablemente por la ruptura de las cadenas productivas de la Ciudad, propiciado por la competencia que reforzó su especialización. Lo que muestra la divergencia en la aparición de rendimientos crecientes en la manufactura, de manera desigual en las ciudades de la región como al interior de la Ciudad de México.

3.1.2.2 El desarrollo de los servicios y la función nacional de la región de 1970 a 2000

La región Mega en este periodo se caracteriza por especializarse nacionalmente en servicios, resultado de la apertura del mercado a la competencia externa, lo que reforzó su tendencia hacia la dispersión industrial iniciada primero en su ámbito inmediato y posteriormente hacia el sistema de ciudades de la región, dado que este comportamiento ya se presentaba desde los años setenta.

Desde el año de 1980, el DF se caracteriza por el predominio de los servicios y para 1990, esta tendencia se refuerza, el Distrito Federal participa con 53% de los servicios a nivel nacional.

El sector de servicios no compenso la falta de crecimiento del sector industrial, ya que si bien se aumentó el número de establecimientos, su participación se redujo a sólo el 15% del total nacional, así mismo su participación en el empleo nacional, disminuyó a 25%, reduciéndose la generación de ingresos en 10% menos de lo alcanzado en 1970.

Además los servicios presentaron modificaciones significativas en su composición, destacando la importante participación de los servicios profesionales, técnicos especializados y personales, con una tercera parte del total, siguiéndole en importancia los de Restaurantes y Hoteles con una quinta parte y los de educación, investigación y médicos

con una proporción semejante a la anterior. Esta redistribución de los servicios más especializados, también propicio una redistribución de los ingresos hacia dichas ramas³⁴.

En el caso del comercio, se presentaron ligeros crecimientos en el número de establecimientos, empleos e ingresos, no obstante, la participación del DF con respecto al país disminuyó en forma considerable.

El número de establecimientos comerciales aumentó en 52,000 establecimientos mientras que el personal ocupado creció en 265 555 puestos de trabajo, lo que contrajo la participación de los establecimientos a sólo 14% frente a 27% que se tenían en 1970. Por su parte, el empleo si bien creció considerablemente, la participación del DF en el empleo nacional del comercio se redujo al 19% del total, en contraste con el 30% que se tenía en 1970.

En consecuencia, la actividad económica del Distrito Federal redujo su participación nacional, además de que se produjo una reestructuración económica, que afecto las actividades económicas y el empleo de la entidad. Por un lado, la generación de empleos manufactureros decreció del 30% a 22%, mientras que los servicios crecieron, tanto los modernos como los tradicionales e informales. No obstante, el efecto manufacturero se atenúa si se considera la Ciudad de México en su conjunto, por el importante papel del estado de México en la especialización industrial nacional, así como por su diversificación económica y desarrollo de servicios.³⁵

En los empleos modernos del sector servicios, la región capital contribuyo significativamente a nivel nacional, con 43% de los empleos en el sector financiero, 39% de la administración pública federal y 39% de los servicios profesionales. Además de contribuir con 31% de los servicios personales y 30% de los servicios comunales.

De las actividades modernas de los servicios en el sector privado destaca su concentración en la ciudad de México con 25% del total, principalmente en el área del DF, especializándose primeramente en servicios profesionales, siguiéndole en orden de importancia los del

³⁴ Elaboraciones propias, XI Censo de Servicios, resumen general 1994. Datos elaborados por Mónica Sosa como apoyo a estos trabajos.

³⁵ Sobrino Jaime Luis, Estructura ocupacional del sector servicios en la ciudad de México, 1960- 1988, la zona metropolitana de la ciudad de México, problemática actual y perspectivas demográficas y urbanas, CONAPO, México 1992.

comercio al mayoreo e insumos industriales - principalmente en los centros de acopio y abasto tradicionales de la Central de Abastos, Merced, Jamaica, La Viga, etc. - los cuales además destacan por su conexión con los servicios de transporte.

El tercer lugar en la especialización de la ciudad de México en los servicios, corresponde a los de carácter social, representados por las escuelas e instituciones de educación básica, media y superior así como por los centros de investigación de alto nivel; los servicios médicos e instituciones conexas así como los centros culturales y de diversión en general, como son: Museos, galerías, etcétera.

Por último, el cuarto lugar corresponde a los servicios de consumo inmediato, representados por comidas rápidas, servicios de aseo y limpieza, etcétera.

Sin embargo, el desarrollo de los servicios también se caracteriza por su dualidad. Lo cual se manifiesta por el incremento de los servicios pertenecientes al sector informal, que en su mayor parte está formado por trabajadores no asalariados, los cuales participaron con aproximadamente 26% del empleo total de la Ciudad de México. La importancia del empleo informal de la ciudad de México es considerable, ya que se estima en alrededor de 1.7 millones de trabajadores, el 38% del total nacional³⁶. Más aún es notable su dinamismo, ya que fue el sector más dinámico con un crecimiento del 28% mientras que el trabajo asalariado sólo alcanzó un 18%.

Este sector de ocupación sobre todo en la última década, presentó un crecimiento notable, ya que el ritmo de crecimiento del empleo de ese sector fue el más dinámico con una tasa de 28%, mientras que el trabajo asalariado creció a 18%.

De hecho estas ocupaciones surgieron como iniciativas de autoempleo por cuenta propia, a fin de allegarse un ingreso para subsistir, en la prestación de servicios de reparación, preparación de alimentos, herrerías, carpinterías, tortillerías, talleres de calzado y ropa y sobre todo en el comercio, en el que se estima se encontraban más de la mitad del total de los trabajadores. Estas actividades se caracterizaban por contar con dos empleados por establecimiento.³⁷

³⁶ Fuente: INEGI, La ocupación en el sector no estructurado en México, 1995-2003.

³⁷ Campos Ortega Cruz Sergio, "Evolución y Tendencias demográficas de la zona metropolitana de la ciudad de México, problemática actual y perspectivas demográficas y urbanas, CONAPO, México 1992, pp. 4 -15.

Más aún, para el año de 1998, la participación en el sector comercial y de servicios aumento al 39% del total nacional, destacando mayoritariamente el empleo del sector financiero y de seguros con el 83.6 % del país, siguiéndole los servicios profesionales y técnicos con el 46.2% y los servicios a la actividad económica general con el 41.2%.

El Distrito Federal destacó por concentrar casi la totalidad del empleo del sector financiero y de seguros con el 81.4% y contribuir mayoritariamente con los servicios de alquiler y administración de inmuebles, servicios de esparcimiento, recreativos y culturales, servicios profesionales y técnicos y los servicios a la economía en general. Por su parte, las entidades federativas del área de influencia regional, se caracterizan por participar en todos los servicios, destacando por su mayor importancia en orden de participación nacional, el Edo., de México, Puebla, Morelos, Querétaro e Hidalgo.

Por su parte, el empleo de la actividad comercial de la región, alcanza el 36% del país y en el caso del comercio al mayoreo, 38%, destacando el DF por su mayor participación en el comercio al mayoreo con el 20.6% del total de la región.

El cambio en la participación en la generación de empleos nacionales de la región y el mayor dinamismo, se reflejo en cambios significativos de la reestructuración de la especialización económica nacional de la región hacia los servicios.

La región se especializo nacionalmente en el comercio al mayoreo y los servicios, destacando en la prestación de servicios financieros y de seguros, educación e investigación, esparcimiento, recreación y cultura, servicios profesionales y técnicos y servicios prestados en general a todos los sectores de actividad económica. Especialización que recayó en el DF como centro regional, mientras que la prestación de servicios nacionales sólo esporádicamente se dio en entidades del área de influencia, salvo los Estados de Querétaro y Morelos, que destacaron nacionalmente en el comercio al mayoreo y alquiler y administración de bienes inmuebles, destacando además Querétaro en servicios educativos y de investigación y Morelos en esparcimiento y recreación.

Regionalmente coincide la especialización de los servicios con la especialización nacional, dado que dicha especialización correspondió en su totalidad al Distrito federal, como centro regional.

El DF se especializó regionalmente en comercio al mayoreo, servicios en general, destacando en la prestación de servicios financieros y de seguros, servicios de alquiler y administración de bienes inmuebles, educación e investigación, restaurantes y hoteles, esparcimiento, recreación y cultura, servicios profesionales y técnicos y servicios prestados en general a todos los sectores de actividad económica. Por su parte, el área de influencia no se especializó regionalmente en ningún servicio, de ahí que el centro regional proveía de servicios y comercio al mayoreo al área de influencia, en la que destacaban principalmente los servicios al consumidor, como se observa en los siguientes índices de especialización de los servicios.

Territorialmente, la transformación económica hacia los servicios de la región, en el año 1980 se caracterizó en forma dual, por un lado al incrementarse el proceso de metropolización de la región³⁸, expandiéndose el área metropolitana³⁹ de la Ciudad de México, además de presentarse el desarrollo metropolitano de las Ciudades de Puebla, Toluca, Cuernavaca y Tlaxcala.

³⁸ Por su naturaleza regional, las ciudades de mayor tamaño tienden al llamado proceso de metropolización de los centros urbanos, como producto del crecimiento y expansión física de la parte central de la ciudad hacia su periferia. Proceso que por su importancia se distingue en la conformación de cinturones metropolitanos, dando lugar al desarrollo de las áreas, zonas y regiones metropolitanas de los centros urbanos. El proceso de metropolización se caracteriza por una serie de etapas que dan lugar a la evolución y crecimiento de la expansión física, económica y socio-política de una ciudad o localidad como consecuencia de la descentralización de actividades económicas y población de la parte central a su periferia. En una primera etapa, la actividad económica y la población, tienden a concentrarse en el centro, área que presenta la mayor atracción y dinamismo, mientras que en una segunda etapa, la zona de mayor atracción poblacional y económica corresponde a la periferia.

³⁹ Se concibe a las áreas, zonas y regiones metropolitanas de los centros urbanos, de acuerdo a la concepción de Luis Unikel Spector, en su pionero artículo de la Dinámica del Crecimiento de la Ciudad de México, Comercio Exterior, Vol. XXI, Núm. 6, junio 1971, pp. 308-316 y en su versión corregida, Ensayos sobre el Desarrollo Urbano. Sep Sesentas, Núm. 143, Secretaría de Educación Pública, México, 1974.

- a) área metropolitana se considera a la extensión geográfica de la mancha urbana en forma continua del distrito central a la periferia o área de complemento, que ya rebasa los límites administrativos o fundo legal de la Ciudad;
- b) zona metropolitana corresponde al área geográfica por la extensión de la influencia económica y de funciones urbanas entre el distrito central y/o la periferia de la mancha urbana continua de la ciudad central (área metropolitana) y las principales ciudades de las áreas político-administrativas inmediatamente contiguas.
- c) la región metropolitana comprende el área geográfica entre la ciudad central y las áreas o entidades político-administrativas de la Ciudad principal regional que la rodean y las principales ciudades de dichas entidades con las que interactúan económicamente y funcionalmente.

Estos cambios se reflejan por los desplazamientos de las actividades económicas y de la población entre centro y periferia. Funcionalmente, implica los procesos de concentración-dispersión. La concentración en la Ciudad central tiende a darse sobre servicios especializados y avanzados a la vez que se desplazan actividades y población hacia la periferia, propiciando la desindustrialización y terciarización avanzada de dicha ciudad. La dispersión hacia la periferia se caracteriza principalmente por actividades industriales, vivienda y servicios, no obstante esta diferenciación y complementariedad mantiene una estrecha vinculación con el centro, de ahí las relaciones metrópoli-colonia que se establecen entre el centro y la periferia de la ciudad o localidad, comportamiento que se identifica como de centro-periferia.

El crecimiento de la ciudad de México, considerando su área metropolitana, paso de 1970 a 2000, de 9 a 18 millones de habitantes, por lo que se le considera, por su tamaño una mega-ciudad⁴⁰ o megalópolis⁴¹ de importancia a nivel mundial, ocupando la cuarta posición y la segunda a nivel latinoamericano, precediéndole Tokio, San Pablo y Nueva York.

El desarrollo de los servicios y la difusión industrial a la periferia regional para la década de los años 90, propicio el crecimiento de la población de la Ciudad de México, que para el año 2000 se estimó en alrededor de 18.4 millones de hab., de los cuales correspondieron 8.6 millones, el 47% a la zona del DF y 9.8 millones, el 53% a los municipios conurbados.

Por último, cabe mencionar que la dispersión manufacturera selectiva de la Ciudad de México a otras regiones y al interior del país, tuvo como complemento el aumento de los

⁴⁰ Se comprende por **mega-Ciudad o megalópolis**, al desarrollo alcanzado por un centro urbano, debido a su enorme crecimiento físico y poblacional, lo que da como consecuencia una elevada concentración de la actividad económica, conjuntamente con millonarias concentraciones de población y una enorme expansión física de la Ciudad. Estos enormes centros urbanos, al menos alcanzan los 10 millones de habitantes, y en su crecimiento la expansión del área física de la ciudad. se lleva a cabo usualmente por el efecto combinado de la contigüidad económica funcional de áreas urbanizadas y por el proceso de conurbación, facilitados ambos por los corredores y vías de transporte. Ver el informe World Urbanization Prospects: The 1996 Revision de Naciones Unidas, en el que se definen las megalópolis como aglomeraciones urbanas con 10 millones o más de habitantes. Por proceso de **conurbación**, se entiende el crecimiento económico, poblacional y físico de la ciudad, mediante el cual se da la incorporación o integración de áreas circundantes, que antes estaban limitadas por usos del suelo no urbanos y que debido a los corredores de transporte propician el uso urbanizado de los mismos. La contigüidad física de esas áreas se da mediante la conexión que propician los corredores y vías de transporte con las áreas urbanas más distantes. Ver Asuad Sanen Normand Eduardo, La dimensión espacial y territorial de la economía en la Ciudad de México, pp. 25, Economía Informa, Facultad de Economía - UNAM, Número 258, junio de 1997.

servicios y del comercio al menudeo, lo que aumento el incremento en la especialización del comercio al menudeo, servicios al consumidor y colectivos en las ciudades del área de influencia de la Ciudad de México. Lo que se interpreta como consecuencia del aumento de actividad económica y de su efecto en el comercio, consumo e infraestructura.

La relocalización de esas actividades, se muestra en el aumento de la participación relativa del valor agregado y empleo en esas ciudades. No obstante, que presentan un descenso en la productividad del trabajo, por el mayor crecimiento del empleo, lo que parece evidenciar que la relocalización de esas actividades se realiza en su mayor parte por pequeñas y medianas empresas.

No obstante, la Ciudad de México, contrarresta el efecto de la dispersión de los servicios, al incrementar su especialización en el comercio al mayoreo y en los servicios al productor, lo que se acompaña de un considerable aumento en la participación relativa de esos sectores del valor agregado y empleo.

La aparición de rendimientos crecientes, reflejados por los aumentos de la productividad del trabajo en los sectores de servicios en la Ciudad de México, aparecen como consecuencia de la reconversión productiva de la expansión de servicios al productor y consumidor, no obstante el comercio presenta una reducción considerable. La productividad del trabajo en el periodo de 1974-2003, aumento en 474% en los servicios, destacando por su considerable aumento los servicios al consumidor mientras que la productividad del trabajo del comercio se redujo en un 47%.

La dispersión manufacturera y la del comercio y servicios de la Ciudad de México a su área inmediata propicio el crecimiento de la zona metropolitana

El crecimiento de la actividad económica de las ciudades del área de influencia de la ciudad de México impacta su crecimiento urbano, traduciéndose en un ligero decrecimiento del índice de primacía urbana de la región, lo que implica que si bien se da el crecimiento urbano de esas ciudades, la jerarquía del índice de primacía no cambia, a pesar de que se reduzca, propiciando que se mantenga el desequilibrio urbano de la región.

La ciudad central en este periodo, perdió población, pasando de 2.8 a 1.7 millones de habitantes de 1970 a 2000, lo que se debió principalmente a la desconcentración de servicios, elevación de rentas y al sismo de 1985.

Esta pérdida de un 1 millón de habitantes, ha ocasionado la subutilización de la infraestructura urbana de las delegaciones de Benito Juárez, Cuauhtémoc, Miguel Hidalgo y Venustiano Carranza. En forma contraria a la ciudad central, el primer contorno de la Ciudad creció en forma considerable, ya que paso de 3.6 a 5.3 millones de habitantes, lo que implica que creció en 1.7 millones. Por lo que las delegaciones del segundo contorno presentaron la mayor parte de las demandas de infraestructura.

La población del segundo contorno de la ciudad, creció en forma más moderada ya que en este lapso paso de 385,000 a 1,380,000 habitantes, es decir creció alrededor de 1 millón de habitantes.

Por lo que el crecimiento explosivo se dio en el tercer contorno, integrado casi en su totalidad por los municipios del Estado de México, con la excepción de la delegación de Milpa Alta, cuyo crecimiento paso de 1970 a 2000 de 33,000 a 96,744 habitantes.

El crecimiento de la zona metropolitana de la ciudad de México, se combinó con el crecimiento periférico, por los efectos del crecimiento natural de la población y la inmigración, ya que alrededor de la mitad de esa población, tiene este origen.

No obstante, a pesar de que la inmigración en esa década decreció, dados los efectos de expulsión provocados por la economía de la ciudad de México, la ciudad mantuvo su crecimiento.

De tal manera que la Ciudad de México y su zona metropolitana⁴² para el año 2000 se integra por el Distrito Federal, incluyendo las 16 delegaciones político administrativas, 28 municipios metropolitanos conurbados del Estado de México⁴³, 30 municipios metropolitanos

⁴² Cabe aclarar que la Ciudad de México se concibe como una región urbana, por lo cual se considera que se integra con los municipios continuos y contiguos a la ciudad. De ahí que se considere que se integre por los 59 municipios y las 16 delegaciones.

⁴³ Los municipios conurbados del Edo. de México son:1) Acolman, 2) Atenco, 3)Atizapán de Zaragoza, 4) Coacalco de Berriozabal, 5)Cuautitlán, 6)Chalco, 7)Chicoloapan, 8)Chimalhuacán, 9)Ecatepec, 10)Huixquilucan, 11)Ixtapaluca, 12)Jaltenco, 13)Melchor Ocampo, 14)Naucalpan de Juárez, 15)Nezahualcóyotl, 16)Nextlalpan,

no conurbados del Estado de México⁴⁴ y 1 municipio del Estado de Hidalgo, Tizayuca, lo que da una totalidad de 59 municipios metropolitanos y 16 delegaciones político administrativas del DF.

Además el crecimiento del sistema urbano de la región, se basó en la expansión y aparición de áreas metropolitanas y formación de centros urbanos, debido al efecto del crecimiento natural y de los flujos migratorios que caracterizó la expansión acelerada urbana, asociada a la formación y desarrollo de las zonas metropolitanas.

El crecimiento del subsistema urbano que forma parte de la región megalopolitana, creció tanto en su tamaño como en la formación de zonas metropolitanas de las principales ciudades que la forman. Por un lado, las zonas metropolitanas de las ciudades Puebla, Toluca, Cuernavaca y Cuautla aumentaron su tamaño notablemente y por el otro, se desarrollaron las zonas metropolitanas de Querétaro (1980), Pachuca (1980) y Tlaxcala (1995). Por lo que, se dio lugar a un pequeño conjunto de metrópolis en la región, que se caracterizan por un sistema policéntrico de ciudades que mantuvieron un elevado crecimiento, particularmente Toluca, 5.5%, Cuernavaca, 3.2%, Tlaxcala 4.7% y San Juan del Río, 4.9%.

De ahí que el sistema urbano de la región, se haya transformado de un sistema preeminente a uno policéntrico, en el que la Ciudad de México destaca como centro principal del país, además de desarrollarse grandes ciudades, mayores a 1 millón de habitantes, Puebla y Toluca y ciudades grandes como Querétaro y Cuernavaca.

De hecho este proceso de difusión económica y de interacción económico funcional entre el sistema urbano dio como resultado un nuevo fenómeno urbano - regional, la formación de una región megalopolitana, articulada por una mega-ciudad, que se caracteriza porque el ámbito de concentración de la población y de la actividad económica, no es sólo la zona

17)Nicolás Romero, 18)La Paz, 19)Tecámac, 20)Teoloyucan, 21)Tepetzotlán, 22)Texcoco, 23)Tlalnepantla de Baz, 24)Tultepec, 25)Tultitlán, 26)Zumpango, 27)Cuautitlán Izcalli y 28)Valle de Chalco Solidaridad.

⁴⁴ Los municipios no conurbados del Edo de México son:1)Amecameca, 2)Apaxco, 3)Atlautla, 4)Axapusco, 5)Ayapango, 6) Cocotitlán, 7)Coyotepec, 8)Chiautla, 9)Chiconcuac, 10) Ecatzingo, 11)Huehuetoca,12) Hueypoxtla, 13) Isidro Fabela, 14) Jilotzingo, 15)Juchitepec, 16) Nopaltepec, 17) Otumba, 18) Ozumba, 19) Papalotla, 20) San Martín de las Pirámides, 21)Temamatla, 22) Temascalapa, 23)Tenango del Aire, 24)Teotihuacan, 25)Tepetlaoxtoc, 26)Tepetlixpa, 27)Tequisquiác, 28)Tezoyuca, 29)Tlalmanalco y 30) Villa del Carbón.

metropolitana de la Ciudad de México, sino que se ha ampliado a los centros urbanos metropolitanos de la región.

De tal forma, que en la interacción económica de sus principales localidades urbanas de la región con su hinterland, se considera que se propicio la formación de las 5 zonas metropolitanas y varios núcleos urbanos independientes, que constituyen la región megalopolitana⁴⁵.

De acuerdo al concepto de Megalópolis y de región económica establecidos, se concibe a la región megalopolitana, como la región económica conformada por un sistema de centros urbanos, mayoritariamente de carácter metropolitano, que interactúan económica y funcionalmente, separados entre sí pero próximos en distancia. Por su integración económica, se considera como una gran aglomeración económica, en la que la megalópolis regional establece el comportamiento económico del sistema económico de la región en su conjunto, articulado por el territorio económico dado por el sistema urbano y las redes de transporte y comunicación⁴⁶ que lo vinculan.

Los efectos de expansión y dispersión del crecimiento metropolitano, se han extendido conjuntamente con sus corredores hacia Toluca-Lerma, Puebla-Tlaxcala, Cuernavaca, Pachuca- Tizayuca, Querétaro-San Juan del Río, generándose relaciones económico – funcionales, que se caracterizan por la especialización del centro regional en servicios y el resto en actividades industriales y sector primario.

De hecho, el centro regional se expande como una gran mancha de aceite, siguiendo los ejes de transporte y comunicación, impactando su área continua, propiciando a su vez la expansión del área y zona metropolitana a la vez que impulsa el desarrollo de los centros urbanos de su área de influencia. Este comportamiento se asume, como consecuencia del efecto combinado de su dispersión económica y de los procesos de concentración económicos locales, resultado de su industrialización y expansión de los servicios al consumidor del sistema de ciudades de la corona de la periferia regional.

No obstante, a pesar del proceso de dispersión económica del DF al Estado de México, la participación del valor agregado de la Ciudad de México, continúa ocupando la primera posición en la región. En el año 2000, la Ciudad participó con el 74% del total, no obstante

⁴⁵ Las zonas metropolitanas que integran la Corona Regional son: Puebla-Tlaxcala, Cuernavaca, Toluca, Pachuca y Querétaro; destacan además como centros urbanos: Cuautla, en Puebla, los nodos regionales que forman Tlaxcala, Atlixco, Apizaco y San Martín Texmelucan. En el caso de los núcleos urbanos independientes sobresalen los siguientes: Atlacomulco, Tepeaculco, Jilotepec-Tepeji-Tula, Tepozotlán-Huehuetoca - Zumpango, Piramides - Nopaltepec; Texcoco y Chalco - Amecameca.

⁴⁶ Cabe aclarar que la región económica además de caracterizarse por actividades económicas regionales, incluye actividades económicas locales, nacionales e internacionales.

haber reducido en un 11% su participación de 1975. Dicha reducción, fue compensada al aumentar en esa misma proporción el valor agregado de las ciudades de la región. La Ciudad de Puebla aumenta su participación en un 7%, Tlaxcala en un 2%, Cuernavaca en 1% y el restante 1% se distribuye entre el resto de las ciudades⁴⁷.

De 1975 al año 2000, la reducción del valor agregado de la ciudad de México se debió esencialmente a la disminución del valor agregado manufacturero, ya que se redujo en un 25%, proporción en que aumento la participación en el valor agregado de las ciudades del área de influencia, destacando dichos cambios en las ciudades de Puebla, Toluca, Querétaro, Tlaxcala y Cuernavaca.

No obstante, la Ciudad de México desataca por el crecimiento en la participación del valor agregado de los servicios en el periodo de 1975-2000, ya que paso del 66% al 91%, como se observa en los siguientes datos.

La importancia de los servicios en la Ciudad de México, no solo destaca por su elevada participación, sino por su especialización en los servicios al productor, tanto nacional como regional, mientras que el resto de ciudades de la región en su mayor parte basan su especialización en servicios al consumidor.

Se estima que de 1960 a 1998, el comercio y los servicios al productor en el país, aumentaron del 31% al 54%, mientras que en la ciudad de México lo hicieron del 37% al 64%. Además, destaca la Ciudad de México por aportar el 38% de los servicios al productor, que conjuntamente con la participación del resto de las ciudades de la región ascienden a 43%⁴⁸.

3.1.3 Caracterización de la evolución, tendencias e impactos urbanos en el periodo de dispersión

La región mega en el periodo de 1970 al año 2000 se caracteriza por un proceso de reconcentración de servicios y de dispersión manufacturera a otras regiones y al interior del país, lo que muestra la gran importancia que adquiere la dispersión hacia la periferia.

⁴⁷ Ver Asuad Sanén >Normand Eduardo, Un ensayo teórico yOp. Cit., pp

⁴⁸ Ver Garza Gustavo, Macroeconomía del Sector Servicios en la Ciudad de México, 1960-1998, Publicado en el N° 55 del 2005 de la revista Estudios Demográficos y urbanos de El Colegio de México.

De ahí que este periodo se caracterice por una importante fuerza de dispersión, no obstante, ese proceso al interior de la región da lugar a procesos de dispersión concentrados en el sistema de Ciudades de la Región. A la vez que el proceso de refuncionalización de los servicios y de expansión del comercio y los servicios de la ciudad de México hacia su área inmediata propicia la integración del área metropolitana.

Lo que da lugar a un fuerte impulso del sistema urbano de la región y de algunas ciudades del exterior, no obstante, no modifica la primacía nacional de la Ciudad de México ni de la región.

De ahí que se caracterice por un proceso de elevada concentración económica en el centro, basado en la expansión de los servicios y de ciertas industrias manufactureras que se muestra esencialmente por la elevada concentración económica del PIB, PEA, Población y Población urbana de la región. Lo que mantiene el sistema urbano asimétrico, caracterizado por una elevada primacía de la Ciudad de México. Además las ciudades de la región continúan con el proceso de dispersión hacia sus áreas de influencia inmediata.

El funcionamiento del modelo de centro periferia, empíricamente muestra un comportamiento que permite teóricamente interpretar hipotéticamente las fuerzas de la dispersión asociadas a los rendimientos decrecientes de la manufactura y la relocalización de los servicios como consecuencia de los crecientes, lo que permite inferir la existencia de externalidades espaciales cambiantes.

4. Conclusiones

4.1 Validación de la hipótesis

Las conclusiones que se desprenden del análisis efectuado se presentan, iniciando con el planteamiento de la pregunta y la hipótesis de trabajo:

Pregunta 1:

¿Cuál ha sido la evolución en el largo plazo de la concentración y dispersión espacial de la actividad económica y la población y su efecto en el desarrollo urbano del país y el de la región megalopolitana y del sistema ciudades que la forman?

Hipótesis 1:

La evolución en el largo plazo de la concentración y dispersión espacial de la actividad económica y población de la región mega y del sistema de ciudades que la forman se caracteriza por comportarse de acuerdo al modelo espacial de comportamiento de centro-periferia, es decir de un ciclo de concentración seguido de uno de dispersión sobre todo asociado a unos sectores de la actividad manufacturera y servicios. Sus efectos impulsaron el desarrollo urbano de la región mega y el del país de manera localizada sin alterar la primacía urbana liderada por la Ciudad de México.

Resultado del análisis:

Se confirma que en la evolución y tendencias en el largo plazo de la concentración y dispersión espacial de la actividad económica y población de la región mega y del sistema de ciudades se comporta de acuerdo al modelo de espacial de comportamiento de centro-periferia, es decir de un ciclo de concentración seguido de uno de dispersión sobre todo asociado a unos sectores de la actividad manufacturera y de los servicios. Sus efectos impulsaron el desarrollo urbano de la región mega y el del país de manera localizada sin alterar la primacía urbana liderada por la Ciudad de México.

1. El ciclo de concentración hasta 1970 de la región mega se caracteriza por lo siguiente:

El ciclo que predomina desde sus orígenes hasta el año de 1970 corresponde a la etapa de concentración económica y poblacional en la región mega, por lo que su comportamiento se asocia al modelo de centro-periferia.

No obstante, hasta 1940 la concentración económica y poblacional se caracteriza por el predominio de fuerzas centrípetas con una elevada concentración económica y poblacional, tanto en la ciudad principal, la ciudad de México, como en el sistema de Ciudades de la periferia regional, principalmente es el caso de Puebla, Pachuca, Toluca y Querétaro.

La concentración se basó en el desarrollo de los servicios y en la industria manufacturera en la Ciudad de México, mientras el área de influencia proporcionaba materias primas y alimentos. A la vez que se desarrollaban las ciudades y sus áreas de influencia.

No obstante, a partir de 1940, se inicia el proceso de metropolización de la Ciudad de México al iniciarse la formación de la zona metropolitana.

El desarrollo industrial y la ampliación del mercado incrementó la concentración industrial y de servicios de la Ciudad de México y del sistema de ciudades, a la vez que se intensifica la dispersión concentrada en el área inmediata de la ciudad de México.

De ahí que se caracterice por un proceso de elevada concentración económica en el centro, basado en la expansión de la industria y los servicios de 1940 a 1970, que se muestra esencialmente por la elevada concentración económica del PIB, PEA, Población y Población urbana de la región. Lo que da lugar al surgimiento y desarrollo de un sistema urbano asimétrico, caracterizado por una elevada primacía de la Ciudad de México. No obstante, tanto en la ciudad de México como en el resto de ciudades se da un proceso de dispersión hacia sus áreas de influencia inmediata.

El funcionamiento del modelo de centro periferia, empíricamente muestra un comportamiento que permite teóricamente interpretar hipotéticamente como resultado de la existencia de

externalidades espaciales, que reforzaron la concentración económica y poblacional, espacial y territorialmente vinculado a la expansión del mercado y a la generación de rendimientos crecientes. El proceso de dispersión concentrada en el núcleo principal y en el resto de ciudades, parece obedecer también a cambios en los rendimientos, al aparecer rendimientos decrecientes, lo que propicia su desplazamiento hacia la periferia.

2. El ciclo de dispersión de 1970 a 2003 de la región mega se caracteriza por lo siguiente:

El predominio del ciclo de dispersión, se caracteriza por el predominio de la dispersión manufacturera de la región mega y se realiza del periodo de 1970 en adelante y se caracteriza exclusivamente por el desempeño de la dispersión de la ciudad de México tanto hacia otras regiones del país como al interior del sistema de ciudades de la región.

Además de propiciar un impacto creciente del desarrollo urbano de las ciudades de la región y de ciertas ciudades localizadas del país al reducir el índice de jerarquía urbana del país.

Esa tendencia, sin embargo no ha implicado cambios fundamentales en el peso e importancia económica de la región en su conjunto, como se observa en los altos índices de concentración económica, con excepción de la industria manufacturera, particularmente en la Ciudad de México, que se ha caracterizado por dispersar su actividad hacia su área de influencia regional, conformada por el sistema principal de ciudades de la región megalopolitana y a otras regiones del país.

No obstante, esta tendencia en el periodo de estudio, el peso e importancia de la concentración económica de la región en el país sigue caracterizándose por su elevada participación en el PIB, empleo y población urbana. Así mismo a pesar de este cambio y del impacto en la disminución del índice de jerarquía urbana del país, no se identifica una tendencia al equilibrio urbano a nivel nacional como se planteaba en una de las posiciones explicativas sobre el comportamiento de la región mega.

Por otra parte, se valida la hipótesis de la dispersión manufacturera y de servicios de la Ciudad de México hacia las otras ciudades de la región mega, así como la disminución del índice de primacía urbana, observándose que a pesar de dichos efectos las diferencias y desequilibrios en el sistema urbano de la región se mantienen.

De hecho, la expansión de la ciudad de México del DF hacia su área de influencia inmediata y las ciudades de la región, se ha presentado como una tendencia constante desde los años 60s en sus impactos inmediatos y desde los años 80 del siglo pasado, hacia su área mediata lo que consolidó la formación de la región megalopolitana. A pesar de ello, la concentración económica y su dispersión sobre el área inmediata de la ciudad han seguido creciendo.

La dispersión de la manufactura de la Ciudad de México no se da en general en la actividad manufacturera en su conjunto, destacando por su importancia los bienes de consumo durable y de capital, principalmente la rama de construcción de unidades de transporte y sus partes, como lo confirman los índices de especialización económica de las ciudades.

Por otra parte, es de destacar el carácter selectivo de la dispersión manufacturera a su área de influencia, destacando la especialización de los bienes durables y de capital, principalmente en la Ciudad de Toluca y Puebla. En el caso de los bienes de consumo inmediato sobresalen destacan Puebla y Pachuca.

En el caso de los servicios se presenta también un comportamiento diferenciado entre la Ciudad de México y su área de influencia. La Ciudad de México sigue desempeñando funciones de comercio al mayoreo y de servicios al productor de la región mega, mientras que las ciudades de su área de influencia regional, se caracterizan por especializarse en comercio y servicios al menudeo.

No obstante, que se observa al interior de la región una disminución del índice de jerarquía urbana, se mantiene una elevada primacía y las diferencias y desequilibrios en el sistema urbano de la región.

4.2 Reflexiones finales

El modelo del comportamiento de centro periferia y su funcionamiento mixto por sectores de actividad económica y poblacional y las tendencias de la región mega en cuanto a los niveles de concentración económica, poblacional y de la población urbana. Plantean un fenómeno complejo, que de manera espontánea y de acuerdo al funcionamiento del mercado ha propiciado cambios en el comportamiento de la economía de la región y de la ciudad de México.

Sin embargo, este proceso no presenta una tendencia de desplazamiento masivo de la actividad económica y la población, hacia a otras regiones del país, dada la preeminencia de la región mega en el comportamiento y en la participación del producto y en el bienestar de la población nacional.

Por lo que asumimos que las externalidades espaciales negativas no son generalizadas en todas las actividades, ni para toda la región y ciudades en su conjunto. Por otra parte, la terciarización de la economía y el aparato industrial existente en la ciudad de México y en el resto de las ciudades plantean la pregunta sobre cual debe ser la estrategia de desarrollo que debe de impulsarse para sustentar la economía de la región mega y la de cada una de las ciudades y subregiones que la integran.

Es posible que tan sólo con lineamientos sectoriales y bajo el enfoque de desarrollo por entidades federativas, sin considerar el desarrollo económico- social-sustentable del territorio sea posible impulsar el desarrollo económico y social de esta región.

Los retos poblacionales para el año 2030 y los problemas de pobreza y sustentabilidad que ya hoy se presentan, requieren de cambios profundos y de políticas gubernamentales que con direccionalidad y participación impulsen el desarrollo, como ha sido el caso de experiencias exitosas, en las que se cuentan no sólo la Unión Europea, si no también en China..

La región megalopolitana requiere de cambios en las políticas y enfoque del desarrollo, a fin de lograr de manera deliberada el desarrollo económico y social al que aspira la población

regional,, lo que requiere de una estrategia sustentada en el desarrollo regional y territorial del país. .

Bibliografía

Arias, Rafael y Graizbord, Boris (1988), Perspectiva del Crecimiento de la Zona Metropolitana de la Ciudad de México, en la Revista Vivienda, Vol. 13, N° 1.

Asuad Sanén, Normand Eduardo, Un ensayo teórico y metodológico sobre el proceso de concentración económica espacial y su evidencia empírica en la región económica megalopolitana de 1970-2003 y sus antecedentes, Tesis Doctoral, FE-UNAM, 2007.

Asuad Sanén, Normand Eduardo, La Ciudad de México y el desarrollo económico regional: Funciones económicas y perspectivas en los inicios del siglo XXI, publicada en 1999, Instituto de Investigaciones Económicas (IIE´c).

Asuad Sanén, Normand Eduardo, Transformaciones económicas de la Ciudad de México y su región en los inicios del siglo XXI. Perspectivas y Políticas. Publicada en la Revista del Mercado de Valores de NAFINSA, 10 de octubre de 2000.

Asuad Sanén, Normand Eduardo, La Dimensión espacial y territorial de la economía: “Nuevo Paradigma”. El caso de la economía de la ciudad de México: La formación de la región económica megalopolitana de la ciudad de México, Economía Informa, Facultad de Economía, UNAM, México, N° 258, junio 1997.

Asuad Sanén, Normand Eduardo, Comprehensive Polarized National Regional Development. Proposal and Applications in The Mexican National Regional Development, Emphasizing features of the Coatzacoalcos-Minatitlán, ISS 671, 1995.

Asuad Sanén, Normand Eduardo, (2000), Aspectos Básicos que debe contener una política de desarrollo regional y urbano para el corto, mediano y largo plazo en el país, pp. 71-107, publicado en la Revista de Investigación Económica, N° 231, correspondiente a los meses enero-febrero del año 2000.

Bassols Batalla, Angel: la región centro y para el demográfico y urbano, Garza Gustavo.....

Banco Mundial 22525-ME, Mexico Urban Development: A Contribution to a National Urban Strategy, pp. 25.

Banco Nacional de México (BANAMEX), 1998. "México Social: 1996-1998 Estadísticas Seleccionadas (IPADE 2001). Instituto Panamericano de Alta Dirección de Empresa Economía Urbana: ¿Cuál es la clave de la competitividad?

Campos Ortega, Cruz Sergio, "Evolución y Tendencias demográficas de la zona metropolitana de la ciudad de México, problemática actual y perspectivas demográficas y urbanas, CONAPO, México 1992, pp. 4 -15.

Garza, Gustavo, Concentración económica y desigualdades urbanas 1970-1995, pp. 22-23, Demos, 1998, Momento económico.

Gottman (1961), Megalopolis; The Urbanized Northeastern Seaboard of the United States, New York, Twentieth Century Fund.

Garza Villareal Gustavo (coord.), Gobierno del Distrito Federal y El Colegio de México, 2000, La ciudad de México en el fin del segundo milenio, publicado en "La megalópolis de la ciudad de México según escenario tendencial, 2020".

Garza, Gustavo, México Sistema de Ciudades, 1803-1895, pp. 19, en Antecedentes: Ciudades Precolombinas, Coloniales y de México, publicado en La urbanización de México en el siglo XX. El Colegio de México, 2003, pp.45.

Garza, Gustavo, Macroeconomía del Sector Servicios en la Ciudad de México, 1960-1998, Publicado en el N° 55 del 2005 de la revista Estudios Demográficos y urbanos de El Colegio de México.

INEGI, La ocupación en el sector no estructurado en México, 1995-2003.

May, P. G., (1966), Von Thunen's Isolated state, Oxford, Pergamon Press.

Sobrino, Jaime, Expansión Metropolitana y estructura espacial de la Ciudad de México, pp. 204 del capítulo Dimensión metropolitana del desarrollo urbano, publicado en Competitividad de las ciudades en México, El Colegio de México, 2003.

Sobrino, Jaime, Estructura ocupacional del sector servicios en la ciudad de México, 1960-1988, la zona metropolitana de la ciudad de México, problemática actual y perspectivas demográficas y urbanas, CONAPO, México 1992.

Unikel Spector, Luis, en su pionero artículo de la Dinámica del Crecimiento de la Ciudad de México, Comercio Exterior, Vol. XXI, N° 6, junio 1971, pp. 308-316 y en su versión corregida, Ensayos sobre el Desarrollo Urbano. Sep Sesentas, N° 143, Secretaria de Educación Pública, México, 1974.